

# El Maestro Gallego

REVISTA SEMANAL DE ENSEÑANZA

PRECIOS DE SUSCRIPCION		DIRECTOR.—D. Gerardo Alvarez Limeses.	SE PUBLICA
	Pesetas	ADMINISTRADOR.—D. José Alvarez Vazquez.	los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes
Al año . . . . .	6	REDACTORES.—D. J. N. de Couto y D. P. R. Ojea.	No se devuelven los originales.
Al semestre . . . . .	3'50	Toda la correspondencia al director, Corregidor, 18.	
Al trimestre . . . . .	1'75		

## NECROLOGÍAS

### Don Indalecio Ordoñez Alvarado

Por carecer de los datos necesarios no hemos podido publicar á tiempo oportuno la necrología de nuestro querido compañero y excelente amigo, el maestro de Barbadanes; hoy, con ellos á la vista, y deseando rendirle desde las columnas de EL MAESTRO GALLEGO un pequeño tributo al que en vida fué valiente paladín de los intereses del Magisterio de primera enseñanza, damos á conocer á nuestros lectores las páginas más importantes de su carrera profesional.

Nació este ilustrado maestro en Orense el año 1853. Cursó con gran aprovechamiento la carrera de maestro en la Normal de esta capital, revelando bien pronto una vocación decidida por dicha carrera, en la que, por sus vastos conocimientos y bondadoso carácter tantas simpatías supo granjearse durante 22 años consecutivos consagrados á la enseñanza.

Fué maestro público de Bóveda, en el ayuntamiento de Amoeiro, cuyo nombramiento obtuvo por concurso de 15 de Febrero de 1877, cargo que desempeñó á satisfacción de todos los padres de familia de aquel pueblo, que veían colmados sus deseos con los notables adelantos de sus hijos.

Voluntariamente fué trasladado á la escuela completa de Coles en 21 de Marzo de 1879, en cuyo destino dió nuevamente pruebas de su laboriosidad y cultura durante 14 años que lo desempeñó. Razones fundadas en su estado de salud obligáronle á pedir de nuevo ser trasladado y si bien fué atendido en su justa pretensión, viéronlo con crecido disgusto los padres de familia y Junta local de aquel pueblo que habían llegado á venerarle por sus relevantes cualidades.

El 17 de Agosto de 1894 pasó á desempeñar la escuela de Barbadanes de la cual tomó posesión en 18 de Septiembre de 1894, y la regentó hasta su fallecimiento; haciéndose también acreedor al cariño y respeto de los vecinos de dicho pueblo.

Fué entusiasta defensor de los intereses de la Asociación provincial, de la cual era socio fundador y en la que, entre otros, desempeñó el

cargo de Tesorero á satisfacción de todos sus consocios.

Falleció en Barbadanes el 14 de Enero de 1900, siendo su entierro una manifestación general de duelo; á él acudieron además del pueblo en masa de Barbadanes numerosas personas de Bóveda, Coles, Orense y otros varios puntos, estando representada la Asociación en dicho acto por el Tesorero-Contador.

Como debide tributo á las buenas cualidades que adornaban á nuestro inolvidable compañero y amigo, la Redacción de EL MAESTRO GALLEGO suplica una vez más una oración por el alma del que espera la resurrección de los muertos y con ella el premio que Dios tiene reservado á los justos.

Pío R. Y OJEA.

## Ministerio de Instrucción pública Y BELLAS ARTES

### REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de acuerdo con el Consejo de Ministros; teniendo en cuenta lo dispuesto en el art. 20 de la vigente ley de Presupuestos, y sin perjuicio de dar en su día cuenta á las Cortes;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Consejo de Instrucción pública, Cuerpo superior consultivo del ramo, se compondrá de un Presidente de la categoría de ex Ministro de la Corona y de 35 Vocales.

Los Consejeros serán nombrados por Real decreto, á propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, procurando que en tal alto Cuerpo tengan representación todas las enseñanzas.

Art. 2.º Para ser nombrado Consejero se necesita reunir alguna de las siguientes condiciones:

Ser ó haber sido Ministro de la Corona.

Director de Instrucción pública ó Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.



Consejero de Instrucción pública.

Individuo de alguna de las Reales Academias.

Dignidad eclesiástica.

Catedrático con más de doce años de servicios como numerario y con residencia en Madrid.

El Gobierno podrá nombrar hasta cuatro Consejeros que, sin estar comprendidos en las anteriores categorías, sean de reconocida y acreditada competencia por sus trabajos científicos ó por los servicios prestados á la enseñanza.

Serán Consejeros natos el Obispo de Madrid-Alcalá, el Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes y el Rector de la Universidad Central.

El cargo de Consejero de Instrucción pública durará como mínimum cuatro años, debiendo renovarse por mitad el número de individuos de Consejo, al finalizar este plazo. Los actuales Consejeros cesan en el desempeño de su cargo.

Art. 3.º El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, siempre que lo estime conveniente, podrá llamar á las deliberaciones del Consejo á los Rectores de las Universidades.

En este caso lo participará con la anticipación debida al Presidente del Consejo, designando las personas que han de ser convocadas.

Art. 4.º El Consejo se dividirá en cinco Secciones, distribuyéndose entre ellas los asuntos en que haya de intervenir, en la forma siguiente:

Primera Sección: Instrucción primaria y Colegio de Sordo-mudos y ciegos.

Segunda Sección: Segunda enseñanza y Escuelas de Comercio y Agricultura.

Tercera Sección: Facultades y Escuelas de Diplomática y de Veterinaria.

Cuarta Sección: Escuelas de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Montes, Minas, Agrónomos é Industriales.

Quinta Sección: Escuelas de Pintura, Escultura y Grabado, Artes é Industrias, Arquitectura, Música y Declamación y Reales Academias.

Art. 5.º El número de Consejeros en cada Sección no podrá bajar de cinco ni exceder de siete. Los Vocales serán designados por el Presidente del Consejo, teniendo en cuenta las aficiones y estudios de cada uno.

Los Presidentes de las Secciones serán elegidos por las mismas.

Art. 6.º El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes podrá consultar al Consejo ó á una de las Secciones.

Art. 7.º Los Presidentes de las Secciones designarán el Ponente ó Ponentes que hayan de informar en cada caso, pudiendo el Presidente del Consejo nombrar Comisiones especiales.

Art. 8.º Siendo el Consejo Cuerpo consultivo del ramo, informará en cuantos asuntos lo estime conveniente el Ministro.

La consulta al Consejo de Instrucción pública será potestativa en el Ministro, y solo será indispensable en los siguientes casos:

1.º En la formación y reforma de planes ó reglamentos de estudios.

2.º En la creación ó supresión de enseñanzas en los establecimientos docentes, cualquiera que sea su grado.

3.º En los reglamentos de exámenes, grados y provisión de cátedras.

4.º En los expedientes de separación ó rehabilitación de los Profesores de Universidades, Institutos, Escuelas de Ingenieros, Normales y análogas.

5.º En los expedientes de alzada ó reclamaciones contra disposiciones dictadas por el Ministerio.

6.º En las autorizaciones para el ejercicio de las profesiones.

Art. 9.º El Consejo ejercerá la alta inspección de la enseñanza, pudiendo el Ministro confiar funciones de inspección cuando lo juzgue conveniente á individuos de la Sección á que corresponda la enseñanza objeto de la inspección.

Art. 10. El Consejo, en virtud de propuesta de tres de sus Vocales, podrá someter á la consideración del Gobierno las reformas de interés general y aconsejar las visitas de inspección que estime procedentes.

Art. 11. Los Consejeros disfrutarán de la categoría, honores y derechos que les otorguen las disposiciones vigentes.

El tiempo del desempeño del cargo se computará para todos los derechos pasivos. Iguales derechos se reconocen á los que hayan desempeñado el cargo.

Art. 12. Los asuntos referentes á la inspección de enseñanza, tanto provincial como local, la Estadística general y la *Colección legislativa*, quedan agregadas al Consejo de Instrucción pública, despachándose estos asuntos por el Secretario general, con arreglo á las disposiciones que rijan, y sin perjuicio de consultar al Consejo en aquellos casos en que por su importancia lo creyese conveniente.

Art. 13. Asimismo despachará el Secretario general, directamente con el Ministro, cuantos asuntos administrativos tengan relación con el Consejo.

Art. 14. La Secretaría del Consejo se compondrá de un Secretario con la categoría por lo menos de Jefe de Negociado, y que cuente con más de veinte años de servicios en el ramo de Instrucción pública, y del personal necesario al desarrollo de sus funciones, formando un Cuerpo de escala cerrada, en el que se ingresará por oposición y se ascenderá por rigurosa antigüedad, no pudiendo ser separados de sus cargos sino en virtud de expediente, en el que será oído el interesado y previo informe del Consejo.

Los actuales empleados del Consejo declarados inamovibles por el decreto ley de 11 de Octubre de 1898, continuarán en los mismos cargos. Tendrán opción á los derechos pasivos conforme á las leyes que los regulen.

Art. 15. Quedan derogadas todas las disposiciones relativas al Consejo de Instrucción pública dictadas hasta la fecha.

Art. 16. Por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución y cumplimiento de este decreto.

Dado en Palacio á diez y ocho de Mayo de mil novecientos. — María Cristina. — El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Antonio García Alix.



## REALES DECRETOS

En atención á las circunstancias que concurren en D. Aureliano Linares Rivas, Ministro que ha sido de Fomento.

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en nombrarle Presidente del Consejo de Instrucción pública.

Dado en Palacio á diez y ocho de Mayo de mil novecientos.—María Cristina.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Antonio García Alix.

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes,

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar Consejeros de Instrucción pública á D. José Echegaray y Eizaguirre, Ministro que ha sido de Fomento; á D. José de Cárdenas, D. Rafael Conde y Luque y D. Julián Calleja y Sánchez, ex Directores generales de Instrucción pública; á D. Matías Nieto y Serrano, Marqués de Guadalerzas; D. Gabriel de la Puerta y D. Faustino Alvarez de Manzano, Consejeros que han sido de Instrucción pública; á D. Eduardo Saavedra y Moragas, individuo de la Real Academia Española; á D. Antonio Sánchez Moguel, individuo de la Real Academia de la Historia; á D. Juan Facundo Riaño, Director de la Real Academia de San Fernando; á D. Ignacio Bolívar, individuo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; á don Gumersindo de Azcárate, individuo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; á D. Santiago Ramón y Cajal, individuo de la Real Academia de Medicina; á D. Antonio Maura y Montaner, Presidente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación; á D. Marcelino Menéndez Pelayo, Jefe superior del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios; á D. Francisco Pradilla y Ortiz, Director que ha sido del Museo Nacional de Pintura y Escultura; á D. Mariano Viscasillas, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central; á D. Gonzalo Quintero y Rodríguez y D. José de Castro y Pulido, Catedráticos de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central; á D. Matías Barrio y Mier, Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Central; á D. Alejandro San Martín, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Central; á D. José Rodríguez Carracido, Catedrático de la Facultad de Farmacia de la U. C.; á D. Rogelio Inchaurreandieta y Páez, Director de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; á D. Ramón Pellico y Molinillo, Profesor de la Escuela de Ingenieros de Minas; á D. Juan Pon y Ordinas, Director del Instituto Agrícola de Alfonso XII; á D. Arturo Mérida y Alinari, Profesor de la Escuela de Arquitectura; á D. Jesús de Monasterio, Profesor de la Escuela de Música y Declamación; á D. Mario Méndez Bejarano, Catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros; á D. Ricardo Becerro de Bengoa, Catedrático del Instituto de San Isidro; á D. Daniel Cortázar, Comisario Regio de la Escuela Central de Artes é Industrias; á D. Francisco Bergamín, Cate-

drático de la Escuela Superior de Comercio de Madrid, y á D. Agustín Sardá y Llavería, Director de la Escuela Normal Central de Maestros.

Dado en Palacio á diez y ocho de Mayo de mil novecientos.—María Cristina.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Antonio García Alix.

## EXPOSICIÓN

Señora: La historia de la Universidad en nuestra patria constituye una de las páginas de gloria más apreciables en los anales de la cultura española.

En aquellas épocas en las cuales el poder público estaba más centralizado y el principio de gobierno más restringido, la Universidad española mantuvo una personalidad de relativa autonomía, que contribuyó poderosamente al enaltecimiento de la ciencia y de la literatura patrias. Sus Rectores y Claustros alcanzaron consideración estimable en el concepto público, y fué la Universidad en el pasado institución tan grande, templo del saber tan provechoso, que bien puede afirmarse que en más de una ocasión contribuyó con fruto á las grandes empresas nacionales.

Se hace indispensable, para levantar la cultura del país y para extender los conocimientos útiles, dar á la Universidad su pasado prestigio sacándola de la presente decadencia, pues cuanto mayor sea la vida de estos Centros docentes han de ejercer, seguramente una influencia más provechosa sobre la juventud escolar.

El Ministro que suscribe respeta y respetará siempre toda institución que contribuya á extender y aumentar la cultura pública; no renunciará á las iniciativas y energías privadas en materia de Instrucción; pero considerando la Universidad oficial como la casa solariega de la ciencia y del saber, ejercerá su acción y su autoridad para enaltecer y mejorar estos grandes Centros, donde se desarrolla y vive la enseñanza oficial.

A nadie interesa como á la Universidad velar por el prestigio, por la competencia y por la autoridad del Cuerpo docente, y para conseguirlo se confían á la autoridad académica en cada distrito aquellas facultades de iniciativa y de inspección capaces de producir provechosos resultados.

La acción del Rector y de la Junta de Instrucción del distrito universitario sobre los Centros docentes del mismo resultará más activa é inmediata, y no habrá temor alguno de que esta descentralización prudente pueda constituir dificultad para la alta dirección que por ministerio constitucional ejerce el Gobierno sobre todo cuanto se relaciona con la enseñanza oficial.

Contribuir por la vigilancia constante y por la acción próxima á extender y perfeccionar las Escuelas de instrucción primaria; mantener una relación jerárquica que arranque del modesto centro de cultura de la aldea y termine en la Universidad del distrito, fortaleciendo la unidad en la enseñanza: acrecentar la disciplina académica, hoy tan decaída y relajada; dar á los Rectores y Claustros universitarios



mayores medios y más facultades, exigiéndoles al mismo tiempo con rigor una responsabilidad directa con los puntos fundamentales que debe abarcar y los fines que debe proponerse la reforma de que se trata.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 18 de Mayo de 1900.—Señora: A L. R. P. de V. M., Antonio García Alix.

#### REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey don Alfonso XIII. y como Reina Regente del Reino, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Gobierno reconoce en las Universidades la suficiente personalidad para el cumplimiento de su misión docente y para contribuir á la elevación del nivel intelectual del país, dentro de las leyes y prescripciones vigentes.

Art. 2.º El Rector de la Universidad es el Representante del Gobierno y el Jefe nato de todos los establecimientos oficiales de enseñanza que existen dentro de su distrito universitario.

Art. 3.º Por razón de su cargo corresponde al Rector inspeccionar todos los organismos docentes de su distrito; fomentar en todo el Profesorado sometido á su jurisdicción el deseo de contribuir á la mayor difusión de la enseñanza, y en los escolares el espíritu de disciplina, tan necesario al buen funcionamiento de misión educadora del Estado; anunciar las vacantes que ocurran en las Escuelas de instrucción primaria de su distrito, sea cual fuere la categoría de dichas vacantes; nombrar los Tribunales de oposiciones á Escuelas; hacer los nombramientos de Profesores de Instrucción primaria, tanto interinamente como en propiedad, y adoptar todas las medidas que, dentro de las disposiciones vigentes, y de sus legítimas facultades, estimen indispensables para el mejor régimen de la enseñanza.

Art. 4.º También corresponderá á los Rectores proponer para recompensas, cuando haya lugar, á los Profesores de su distrito que más se hayan distinguido por su celo en el desempeño de su cargo. Igualmente tendrán facultades para corregirlos disciplinariamente y para separar á los que por su falta de aptitud, imposibilidad física ó conducta escandalosa no pudieran cumplir sus deberes, ó mancillasen el buen nombre del Profesorado. Los expedientes que por orden del Rector se hayan formado sobre estos hechos, serán examinados por el Consejo del distrito universitario para mayor garantía de imparcialidad y acierto en las resoluciones.

Art. 5.º Los Rectores podrán pedir informes á todas las autoridades y ponerse de acuerdo con ellas, así como con todas las personas de respetabilidad cuyo concurso juzgaran conveniente para ejercer una acción constante y provechosa en pro del desenvolvimiento de la cultura nacional.

Art. 6.º Para la dirección é inspección de la

enseñanza oficial se establece el orden jerárquico, siendo el Rector el Jefe de todo el distrito, y bajo su autoridad los Directores de los Institutos de segunda enseñanza, que ejercerán funciones inspectoras en las Escuelas de instrucción primaria y en los establecimientos incorporados á la enseñanza oficial.

Art. 7.º Para el ejercicio de sus atribuciones el Rector se asesorará del Consejo de distrito universitario, cuyo Consejo se constituirá con los Vice-rectores y decanos de las Facultades.

Art. 8.º Al Consejo universitario corresponderá el examen de los libros de texto, siendo su aprobación requisito indispensable para que sean admitidos en los establecimientos docentes.

Art. 9.º El Rector y el Consejo universitario serán responsables ante el Gobierno del ejercicio de las facultades que se les conceden.

Art. 10. Por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución y observancia del presente decreto.

Dado en Palacio á diez y ocho de Mayo de mil novecientos.—María Cristina.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Antonio García Alix.

## SECCIÓN PEDAGÓGICA

### La jornada de las dos sesiones

Nos referimos á las dos sesiones escolares, asunto que estuvo olvidado hasta estos últimos tiempos en que empieza á preocupar, pues con gusto hemos visto que en el Reglamento de provisión de escuelas se encomienda el estudio de esta cuestión á los regentes de las escuelas prácticas de las normales y en los tribunales de oposición figuró ya como tema en la asignatura de Didáctica pedagógica.

¿Son convenientes para la educación las dos sesiones? ¿Son Necesarias?

He aquí las preguntas que conviene satisfacer: si se prueba que son convenientes y necesarias, debe continuar la *tarea* de las dos sesiones; si no lo son, deben desaparecer, por aquello de que lo inconveniente y lo innecesario perjudica más que favorece.

Gustamos de afirmaciones rotundas. Nuestra contestación á las citadas preguntas es negativa: deben desaparecer.

Son inconvenientes para los educandos y para el educador. Para el educando, porque no le queda tiempo para respirar aire puro, para atender á su educación física, ni para preparar sus trabajos para la sesión siguiente.

El niño sale para clase entre ocho y nueve de la mañana y regresa á su casa á la hora de comer; con el último *bocado*, vuelve á la escuela sin haber empezado la digestión, y allí permanece dedicado á trabajos intelectuales tres eternas horas, respirando una atmósfera viciada, y se reintegra á la familia próximo el anocheecer, sin haber dedicado tiempo alguno al esparcimiento y al ejercicio corporal de tanta necesidad en la niñez.



¿Qué extraño es que las enfermedades que tanto suele diezmar á los niños, tengan su origen en la permanencia de seis horas diarias en locales generalmente insanos, y en las tareas escolares excesivamente pesadas y que exigen un esfuerzo no en relación con el que puede soportar la niñez?

Y no se me objete que el cambio de ejercicio y la rotación de clases puede salvar aquellos inconvenientes; ni que el maestro puede destinar dentro de las horas de clase algún tiempo al recreo y al juego, porque ni lo primero es lo suficiente, ni lo segundo es hoy por hoy posible, ni lo será á corto plazo. Mientras en España se crea que es mejor maestro el que alcance mayor número en la matrícula escolar y de asistencia diaria; mientras los alcaldes den órdenes para el ingreso en la escuela sin conocer el número de los inscriptos; mientras no haya en cada pueblo el número suficiente de escuelas públicas, y mientras también se alquilen para locales-escuelas las casas peores de la población, no porque el alquiler sea más módico, sino porque haya que satisfacer los deseos del amigo que no encuentra inquilino; mientras esto ocurra, repetimos—y por desgracia ocurrirá durante mucho tiempo—no puede pensarse en disponer de cuartos de recreo, ni en ejercicios gimnásticos, ni tampoco en que la rotación de clases, ni los cambios de ejercicio puedan beneficiar al niño en su educación física.

Hay que buscar el remedio en otra parte.

Si las dos sesiones escolares no son convenientes para el educando, tampoco lo son para el educador.

Ofrecen para el maestro los mismos inconvenientes que para el niño, y algún otro más que perjudica á la enseñanza.

Si el maestro ha de cumplir como debe—y de él se exige—con su misión, necesita dedicar una buena parte de el día al estudio, no sólo para conseguir sostener sus conocimientos á la altura de su época, sino también para preparar las lecciones antes de cada sesión á fin de que éstas resulten de provecho.

¿Puede realizar esto después de las dos sesiones escolares, capaces de matar las mayores energías? No.

Veamos ahora la necesidad de las dos sesiones.

Según el actual plan de estudios hay enseñanzas que se repiten mañana y tarde, y otras de muy poca extensión, cuyo conocimiento adquieren los niños, y que tienen señalado en el cuadro de distribución demasiado número de lecciones semanales.

Mirado desde este punto de vista, puede fácilmente aligerarse la tarea escolar diaria; con aumentar ó prolongar algo una única sesión, podrían abreviarse los inconvenientes que presentan las dos.

Teniendo en cuenta estas indicaciones, las ocho clases generales diarias que hoy se sostienen, pueden reducirse á seis y darse en una sesión de cuatro y media ó cinco horas empezando las clases á las ocho u ocho y media y concluyendo á la una.

Por ejemplo: desde las ocho y media á las diez y media pueden darse tres clases, dejando

sólo para la escritura media hora: á las diez y media un descanso de treinta minutos, que puede dedicarse á juegos de recreo, y reanudar á las once las clases hasta la una.

De este modo se darían las mismas clases semanales que hoy se sostienen, se establecen el recreo y los juegos escolares; podrían los niños aprovechar la tarde para atender á su educación física y preparar sus trabajos para la sesión siguiente; y el maestro tendría también la tarde libre para dedicar al estudio, al descanso, pensar con más acierto en el desempeño de su misión, y sostener y conservar, y quitar el provecho posible de sus relaciones con los padres de familia.

Hasta aquí ha preocupado y preocupa la jornada de los obreros, porque ellos se asocian y reunen, y exigen que se les atienda; y no ha preocupado el trabajo del obrero de la inteligencia, porque no se han unido, ni han meditado, ni estudiado cuestión que tanto interesa á ellos mismos y á la enseñanza; ni ha preocupado el trabajo de esas infantiles criaturas, porque son débiles y no han sabido pedir, y porque sus padres poco conocedores generalmente de estos asuntos, creen que asistiendo á las dos sesiones escolares, estorban menos en casa y se hacen sabios más pronto.

C. BUJÁN SUÁREZ.

N. de la R. Conformes con el articulista. De establecimientos sabemos en esta Corte que se daba descanso á los niños de 20 á 30 minutos, en cada sesión, y este descanso sentaba muy mal á los desconocedores de lo que es la Pedagogía.

(Del Magisterio Nacional).

## UNA HISTORIA COMO POCAS

Hace algún tiempo que en virtud á la, para mí, enorme cantidad que el ayuntamiento de Huercal-Overa me debe como maestro de una de las escuelas, vengo gestionando lo indecible por ver si puedo conseguir su cobro. Para ello he apelado á todos los medios imaginables; ya valiéndome del ruego, ya exigiendo el cumplimiento de los preceptos legales. A diferentes gobernadores he puesto de manifiesto lo que ocurre en aquél pueblo: me he dirigido á la dirección general de Instrucción pública, al ministerio de Fomento, á la P. del C. de Ministros. De todos los jefes de dichos centros obran cartas en mi poder, en las que se asegura el cumplimiento de mi tan anhelado como justo deseo; mas han sido tan negativos los resultados, después de algunos simulacros de... hacer algo, como antes de los ofrecimientos.

En vista de lo expuesto y como último recurso, á fines del pasado año me dirigí á S. M. la Reina, la que oyendo mis súplicas, hizo se desarrollara en los centros correspondientes una actividad inusitada, lo que me hizo creer había llegado el día de la reparación. Pero, ¡oh desengaño horrible! No sólo no he conseguido nada por haber muerto á tan generosa iniciativa el *benéfico influjo* que allí reina, sino que, por mi insistencia en pedir lo mio, llegando hasta tal altura y no dejándome MORIR DE HAMBRE



como ha ocurrido con uno de mis compañeros (cuando esto ocurría el alcalde repartía 14.800 pesetas intervenidas por un delegado del Sr. Gobernador) de infortunio, ó emigrando como otros, se me persigue y se me ponen miserables denuncias á fin de ver si pueden conseguir quitarme lo que en buena lid gané: no como se pilla un bastón.

Según disposiciones vigentes, á ningún maestro se le puede formar expediente interin no se acredite va al corriente en el pago de sus haberes; pues bien, á mí se me denuncia por supuesto abandono de destino, y en las oficinas correspondientes, por aquéllos que tienen la obligación de ilustrar á sus jefes en lo concerniente al caso, haciéndolo omiso del cumplimiento de ese deber (y esto piadosamente pensando), con una actividad desusada en tales materias, se tramita el expediente, y marcha á su terminación.

En cambio dicho ayuntamiento, (moralmente su alcalde), tiene formados expedientes en los que resultan probadas la distracción y malversación de fondos, donde, si los documentos que los acompañan se compulsaran con sus originales, resultarían algo más, y si se hiciera un arqueó del papel pendiente de cobro, lo invertido, etc., etc., ¡santo Dios! Y sin embargo á ese alcalde, insolvente desde hace pocos días, no se le manda viajar... ó, por lo menos, á su casa.

De todo lo dicho se deduce que, en esta tierra dejada de la mano de Dios, para ciertos hombres los gobiernos ó los hombres que gobiernan son... un mito, el cumplimiento de las leyes otro mito, el jefe del Estado como si no existiera y todo lo demás mito: aquí no hay más Dios, Rey ó Roque que el caciquismo más grosero, serrano y repugnante que han conocido los tiempos.

ANTONIO J. FERNÁNDEZ LÓPEZ

\*\*\*

Esta declaración que corre actualmente por toda la prensa, da idea clara de lo que en España es la justicia y sobre todo de que el primer poder en nuestra desgraciada patria es sin duda alguna el odioso caciquismo.

EL MAESTRO GALLEGO une sus ruegos á los de los demás compañeros en la prensa y suplica al digno Sr. Ministro de Instrucción pública adopte en este asunto una resolución extrema, lo que sería para el Sr. García Alix aun más glorioso que todos los decretos y reales órdenes que puedan salir de su culta pluma.

## Á "EL MIÑO"

En el deseo sin duda de hacernos aparecer como débiles en la defensa de los intereses de los maestros de esta provincia, *El Miño*, que de algún tiempo á esta parte viene manifestando por la clase del magisterio un interés que hubiera sido mejor empleado cuando los maestros de Orense estaban desatendidos en todos sus derechos, pero que no por eso es de agradecer menos, nos dice que le sorprende que nuestro periódico no haya dicho si le han parecido bien los nombramientos del último concurso.

Mucha prisa tiene nuestro colega por saberlo y celebraríamos poder complacerle dándole nuestra opinión acerca de este asunto, en el presente número; pero como quiera que estos nombramientos no tienen carácter definitivo, ni valor legal alguno mientras por el rectorado no sean aprobados y publicados oficialmente, nosotros, que no sentimos las prisas que el colega por emitir opiniones, esperamos á que esta formalidad se lleve á cabo para decir nuestra opinión acerca de los nombramientos recaídos, que hasta entonces no pueden considerarse como tales.

Y como esperamos que si ha habido errores en la interpretación del Reglamento, el excellentísimo Sr. Rector de este distrito deje sin efecto todo lo hecho, hemos creído innecesario, para la defensa de los derechos de nuestros compañeros, hacer críticas personales que á nada conducen, si al fin y al cabo los nombrados han de ser los que con arreglo á la ley deban de serlo.

Pero crea *El Miño* que si de esos definitivos nombramientos resultasen, en nuestro concepto, perjudicados algunos compañeros y la justicia no brillase en ellos, cosa que no ponemos en duda, EL MAESTRO GALLEGO que no tiene otros jefes que los suscriptores, ni otra norma que la justicia, por más que otra cosa maliciosamente insinúe nuestro colega, sabrá defender los derechos hollados, sin que para ello necesite instigaciones de otros compañeros de la prensa.

Suponemos que la noticia de *El Miño* es una habilidad política de las que tan bien maneja nuestro colega, y por este motivo no se lo tomaremos á mal porque sabemos á lo que la política obliga; pero de todos modos hemos de permitirnos manifestarle que no es lo más corriente entre periódicos que no se hallan distanciados por ideas políticas, hacer acusaciones embozadas, cuando como en este caso no hay motivo alguno para la agresión de que nos hace objeto nuestro colega.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

El Sr. Rector de este distrito universitario se ha servido nombrar maestras interinas de Cora y Olives, en el ayuntamiento de la Estrada á D.<sup>a</sup> Soledad Grove Martínez y D.<sup>a</sup> Elisa Marrero Vázquez, respectivamente.

Presentó renuncia del cargo que desempeña la maestra de la escuela incompleta mixta de Louro en el ayuntamiento de Valga, D.<sup>a</sup> Carmen Paz Varela, por tener que residenciar en Pontevedra á fin de atender al cuidado de la enfermedad que padece su señor hermano, á quien deseamos un pronto restablecimiento.

Dice *El Maestro de Escuela*, de Cuenca:

«Toda la prensa profesional viene ocupándose de la elección ó designación de maestros por las Juntas locales, como resultado del último concurso único.

Ni las elecciones de diputados, ni de concejales han tenido tanto renombre en no pocos pueblos, como la reciente de maestro.



¡Qué de compromisos algunos *infelices* alcaldes! ¡Qué de ofrecimientos por unos y otros candidatos y *candidatas*! ¡Qué de amenazas por los caciques políticos! Y qué de desengaños, de disgustos y trapisondas entre aspirantes y protegidos, entre electores y elegibles, entre autoridades y vecinos de una misma localidad.

Renunciamos á describir los episodios, inmoralidades y bajezas acaecidos en muchos pueblos; las arbitrariedades y hasta los atropellos en otros, y la falta de carácter y de seriedad de las autoridades de todos, tratándose de un asunto que tan de cerca les interesa, como directamente puede influir en el bienestar de su localidad.

No nos ha extrañado, ni mucho menos, lo sucedido; era de suponer y de esperar, porque nuestras autoridades locales en materia de enseñanza primaria, son menores de edad y hay por precisión que nombrarles ó ponerles un tutor que vele por sus intereses morales y materiales.

Si el nuevo ministro de Instrucción pública se persuadiera de esta verdad, mucho tendríamos adelantado para conseguir en breve la regeneración de la patria, por medio de la instrucción.

En todas partes cuecen habas.

En un bien escrito artículo publicado en *El Magisterio Español*, se combaten los abusos á que ha dado lugar la aplicación del último Reglamento de provisión de escuelas en lo que respecta á las del concurso único.

Es de absoluta necesidad que no se anuncie otro concurso en idénticas condiciones, si se quieren evitar injusticias y males sin cuento.

La *Gaceta* publica una real orden del ministerio de Instrucción pública, suspendiendo hasta el mes de Septiembre próximo las reválidas de los grados superior y normal en las escuelas normales.

El día 17 hubo de ocurrir una verdadera hecatombe en Allariz, que á no velar la providencia por aquellas gentes seguramente vestirían de luto muchas familias.

Se hallaban trabajando algunos jornaleros en los cimientos del edificio Liceo de aquella villa y en la parte posterior del local destinado á escuela pública, cuando rápidamente se desploman hacia el interior las cuatro paredes, sin que por fortuna sucediese desgracia alguna, á no ser una pequeña contusión que sufrió uno de los que en el interior estaba.

Al ser fiesta nacional ese día, (y por consiguiente no haber escuela) deben los hijos de Allariz el no tener que llorar muchas desgracias. Esto debe servir de aviso para que en lo sucesivo se pongan personas peritas al frente de operarios que no pueden ver ni presumir los peligros que acarrea la impericia.

Ha sido nombrado presidente del Centro Gallego de Madrid, nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por Pontevedra y presidente honorario de la Asociación provincial de Orense, Excmo. Sr. D. Eduardo Vincenti.

La Junta directiva de la Asociación provincial de Maestros, elevó al señor ministro de Instrucción pública una razonada instancia pidiendo importantes mejoras para el magisterio de primera enseñanza.

La mayor parte de las juntas de Instrucción pública, propusieron á los gobernadores los nombramientos que en virtud del concurso único debían hacer los presidentes cumpliendo así los artículos 51 y 52 del Reglamento de 7 de Septiembre último.

Muy contados han sido los señores gobernadores que con el objeto de no molestar á los individuos de las Juntas, ejercieron ellos todas las funciones, para lo que no tuvieron en cuenta los artículos anteriormente mencionados, haciendo los nombramientos á su antojo, sin tener presente que los rectores de las universidades no han de secundar sus planes, pues dichos señores, personas en su mayoría de elevado criterio, son los llamados á velar por la Justicia, haciendo que se anulen todos aquellos nombramientos que sean ilegales.

Si todo se hubiese hecho con justicia ¿cuántas alzas se habrían evitado? bien es verdad que los maestros disfrutaban buenos sueldos y nada importa hacerles gastar el dinero en alzas y más alzas.

¡Pobres maestros!

La señora de nuestro querido compañero de redacción D. Pío R. Ogea, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Felicitemos de todas veras á nuestro compañero por este nuevo bien que Dios le ha concedido.

La Asociación provincial de Maestros celebrará Junta directiva el día 3 de Junio á las once de la mañana en uno de los salones del antiguo hospital de San Roque.

Se ruega á los señores individuos que componen la directiva asistan con la puntualidad acostumbrada, dando así una prueba del interés que tienen por la Asociación y del elevado concepto que de la misma tienen formada, esto es, una verdadera satisfacción para todos aquellos asociados que en dichos señores han depositado su confianza, eligiéndolos para los cargos que en la actualidad desempeñan.

El maestro de Valongo ha llegado á un acuerdo con el cacique máximo de aquel ayuntamiento, en vista de lo cual, dicho señor D. Ambrosio (ó como se llame) le rebajó considerablemente el consumo.

Celebramos la buena armonía que existe entre ambos y deseamos dure mucho tiempo.

Fué desestimada la prórroga que ha solicitado la maestra de Santiago de Rivarteme en el ayuntamiento de Setados, D.<sup>a</sup> Prudencia C. Adan, habiéndole concedido ocho días de plazo para ponerse al frente de la enseñanza ó incoar el expediente para que se la declare en observación por cuatro meses.

Imprenta y Papelería LA POPULAR



**VERSOS MORALES**

FÁBULAS, CUENTOS, POESÍAS SUELTAS

Obra aprobada por el R. C. de Instrucción pública  
para texto de lectura en las escuelas, por

D. GERARDO ALVAREZ LIMESSES

Se vende al precio de 10 pesetas docena en la librería  
de D. José Alvarez, Plaza Mayor 13, Orense.

**COLEGIO LEON XIII**

DIRECTOR

**D. JOAQUÍN NUÑEZ DE COUTO**

Se prepara para el Bachillerato, para las  
Facultades de Derecho y Filosofía y Letras y  
para carreras especiales.

SE ADMITEN INTERNOS

**ACADEMIA PREPARATORIA DE MAESTRAS**

CALLE DE LEPANTO, NÚM. 7. - ORENSE

En esta Academia que cuenta con escogido profesorado y con profesores especiales de Francés, Dibujo y Música se preparan maestras para los grados elemental y superior y para la reválida de éste, y se dan lecciones á señoritas de aquellas enseñanzas especiales, ó de cualquiera otra asignatura de la carrera del Magisterio y del Bachillerato.

**LIBRERÍA**

DE

**JOSÉ ALVAREZ VÁZQUEZ**

13, Plaza Mayor. 13.-Orense

En esta Librería encontrarán los  
Sres. Maestros toda clase de mena-  
je, libros, papel, plumas, tinta, etc.,  
en condiciones muy económicas.

Se servirán los pedidos con las  
mayores ventajas posibles en cali-  
dad y precio y se adelantarán á los  
Maestros hasta que éstos perciban la  
consignación del material del tri-  
mestre á que corresponda el encargo.

Colegio de S. José de Calasanz

DIRIGIDO POR

**D. PIO RAMON OGEA**

Bailén, 8.-ORENSE

SE ADMITEN

**alumnos internos**

Imprenta, Papelería y Objetos de Escritorio

**LA POPULAR**

Progreso, frente al Correo -Orense

Casa fundada en 1885

Especialidad en tarjetas de visita,  
tarjetones biselados para defunción,  
esquelas de participación de enlace,  
circulares, facturas, recibos, estados  
para oficinas, papel timbrado y toda  
clase de trabajos tipográficos.

Almohadillas de todos colores,  
para sellos, sistema norteamericano.  
Libros rayados.

**EL MAESTRO GALLEGO**

REVISTA SEMANAL DE ENSEÑANZA

## SE PUBLICA

los días 8, 15, 23 y 30 de  
cada mes.

## SUSCRIPCIÓN

Al trimestre 1'75 ptas.  
Al semestre 3'50 "  
Al año 6 "

Publicaremos cuantos artículos merezcan á nuestro  
juicio los honores de la inserción y nos sean remitidos  
por los catedráticos y maestros de Galicia, con cuya cola-  
boración nos proponemos honrar nuestras columnas.

La Redacción se reserva el derecho de no insertar los  
trabajos, cuya publicación no estime conveniente.

En la sección literaria se insertarán artículos y poe-  
sías, y semanalmente se publicará la biografía de un  
maestro gallego que por sus méritos sea acreedor á esta  
distinción.

También daremos con frecuencia retratos y grabados.

La correspondencia al director, Corregidor, 18.

**Gran Fotografía**

DE

**JOSE PACHECO**

9.-ALBA.-9

Ampliaciones, Repro-  
ducciones, Retratos al  
platino y en porcelana.  
Fotografías iluminadas  
Fotografado, &c

Deseando corresponder al creciente y general favor  
que el público me dispensa y con el fin de evitar los  
errores á que pudieran dar lugar los anuncios de otras  
fotografías recientemente instaladas en la misma calle y  
con el mismo nombre, tengo la satisfacción de poner en  
conocimiento de la clientela que me honra con sus en-  
cargos, que continúo establecido en el núm. 9 de la calle  
de Alba, donde he construido una galería especial do-  
tada de todos los aparatos que exige el moderno arte de  
la fotografía.

No equivocarse: 9, Alba, 9.